

Diario Teruelense

PERIÓDICO INDEPENDIENTE DEFENSOR DE LOS INTERESES DE LA PROVINCIA
SE PUBLICA POR LA NOCHE

FRANQUEO
CONCERTADO

Año III

Teruel—Lunes 24 de Julio de 1916

Núm. 710

F. Jover Martínez

DENTISTA

DIENTES ARTIFICIALES
OPERACIONES SIN DOLOR

PLAZA DEL MERCADO, 6. PRAL.

TERUEL

Doctor José Teresa Bedera

DIRECTOR Y CIRUJANO

DEL HOSPITAL PROVINCIAL

CONSULTA de once y media a una
SA V FRANCISCO, 5 1.ª izquierda

TERUEL

MAXIMO MIGUEL

CORREDOR DE COMERCIO

Despacho TEMPRADO, 11 principal.

DIJO EL GRAN COSTA

España, pobre patria mía; estás cerca al abismo. La gloria de tus grandezas pasadas te abruma; el recuerdo de tus viejos esplendores te ciega, y no ves tu decadencia actual, tu miseria presente, la ruina que te acecha.

Abre tus ojos, prepara tu tímpano para percibir los sonidos exteriores, y escucha... escucha...

Los miserables gimen. Piden pan y justicia; pan para satisfacer su hambre material, justicia para ver satisfechas sus reivindicaciones. Los patriotas lloran. Lloran porque ven que vas a hundirte en un abismo sin fondo. Los que te aman sollozan. Sollozan porque te ven, vilipendiada y despreciada por quien te temió y te rindió pleito homenaje.

Suspiran los labriegos. Suspiran, porque ven sus campos yermos, porque el fruto se pierde y se agosta, porque los mieses amarillean sin granar, porque los aluviones arrancan la tierra vegetal y dejan al descubierto la peña viva infructífera, por falta de árboles que la detengan y aprisionen, porque el trabajo falta, porque la despensa está vacía, porque tienen que sucumbir y solo vislumbran una esperanza de desesperación, huir, emigrar a lejanas tierras y dejar el terruño sagrado incapaz de sustentarlos.

Los desventurados claman, claman con aullidos de salvaje dolor

porque retiene en pocas manos la riqueza territorial, que proporciona comodidades y medios a los poderosos que no las trabajan, y hace que perezcan los mismos que las laboran.

JOAQUIN COSTA.

PAGINAS BREVES

Reflejanse en la vida como en un espejo inmenso los humanos sentimientos. Pasan por él a modo de cinta cinematográfica y ofrece donoso espectáculo la actitud de los que cruzan y cruzan y cruzan siempre empujados por la vorágine de los de las pasiones. Venen los egoístas, los soberbios, los humildes, los fracasados, los vencedores... Y en carnalesca peregrinación, aturde el desconcierto de mil gentes diversas que forman la mascarada de la comedia humana.

El indigente.

Rueda constantemente por el sendero, vencido, humillado, con la carga de su dolor a cuestas.

Vino al mundo y encontró en él desde sus años tiernos, el frío del desamparo y muy pronto abrióse ante sus ojos el horizonte de la desesperanza.

No alimenta su espíritu la honda emoción de las grandes satisfacciones. Apartado de los que ríen felices, contempla con asombro estúpido su eterna desventura y sigue paso a paso la senda escabrosa de la vida, llevando en el fondo de su alma un poso de negra hiel y dejando en las zarzas del camino girones del corazón.

El avaro.

En las horas de su vivir miserable no ocupa otra cosa su atención que guardar con insana codicia su tesoro y contar y recontar siempre las monedas, cuyo brillo cegador le fascina y le emborracha. El tintineo metálico suena como música acariciadora que regocija hasta lo más íntimo de su ser, e incansable y febril aprisiona entre sus manos temblorosas puñados y más puñados de oro y plata que deja escurrir por las sucias garras y caen produciendo aureos y argéntinos reflejos. Clávanse su mirada recelosa en todos los ámbitos de la estancia y le sacude de súbito un estremecimiento turbador. La eterna pesadilla de sus noches tormentosas le agita, e invádele una sensación escalofriante, temeroso de ser despojado de su preciado caudal. No entiende de honrados impulsos y su sola ambición consiste en amontonar inútiles riquezas sin que florezca jamás en su espíritu un sentimiento de caridad y amor.

El vagabundo.

Es el eterno parásito social. Vegeta a expensas de los demás y en su aislamiento mira desdeñosamente como se agitan los humanos anhelos. Sin odios, sin cariños, sin esperanzas ni ensueños, deslízase su vida inconsciente y brutal, libre de temores y preocupaciones.

Y en perenne holganza, desconociendo tiernos afectos y sin el beneficio de un hogar tranquilo, corren míseros sus días en una opacidad infinita.

El pedante.

Surca los mares de la vida con una sonrisa de superioridad. Tiende una mirada de compasión ante el aplauso de los necios y envanécese todavía más con la justa indiferencia de las inteligencias sanas. Su idiosincrasia le hace odioso a los ojos de los demás, e inspira una fiera y sorda antipatía, un glacial desprecio y engreído y ridículo ostenta en vano un talento que está muy lejos de poseer. Muestra galas de suficiencia y cae siempre en la vulgaridad más desesperante.

Así desfilan en un hervidero de ambiciones, de envidias y de frivolidades, los personajes de la farándula social, que encierra las horas tristes, las horas amargas, las horas felices del vivir...

ASKARI.

Teruel 22 7-1916.

FUNERALES PINTORESCOS

En Chile predominan las tradiciones absurdas

LA CIVILIZACIÓN NO HA DEJADO HUELLAS EN LOS ARAUCANOS

En el diario de Cuba, que se edita en la Habana, leemos una correspondencia de Chile que relata un hecho por demás curioso y demostrativo de cómo la civilización no ha logrado arrancar ciertas atávicas costumbres.

Según dicha crónica del correspondiente chileno, existen todavía en aquella República algunos caciques, quienes se hallan radicados en ciertos territorios concedidos por el Gobierno y donde pueden ejercer libremente sus costumbres, siempre que no se hallen en abierta contradicción con las leyes nacionales.

Hace poco falleció uno de estos, residente en Collico, pueblecito de Temuco, conocido por los indígenas con el nombre de Ignacio Colil.

El fallecimiento causó general pesar entre las tribus de que Colil fué jefe, quienes, según costumbre tradicional,

velaron el cadáver durante ocho días, obligando al caballo que Colil montara en vida, a permanecer a media rienda a la cabecera del catafalco.

Antes de enterrar al difunto, los mocetones más fornidos organizaron una carrera a caballo, llevando al nuevo cacique, que corría a la cabeza de la cabalgata, una bandera blanca. Así estuvieron hasta horas avanzadas del crepúsculo, dando vueltas y más vueltas alrededor del cadáver, ya en estado de descomposición.

Esta ceremonia tiene por objeto, según tradiciones indígenas, espantar a «Pillan» (el diablo), a fin de que este genio maléfico no ponga tropiezos en el viaje que el difunto debe emprender al otro lado del «Leufquen» (el mar), en donde debe esperar a sus deudos y amigos.

Junto al cadáver se colocaron grandes provisiones de carne, su montura aperada, sus prendas más queridas, sus «chaquiras» (prendas de vestir), de familia y las de sus mujeres, pues los araucanos practican la poligamia.

Entre los indígenas existe la creencia que la muerte no es más que un largo viaje, en el cual deberá abordarse el «Leufquen», para al fin descansar de las fatigas de este mundo.

Poco antes de proceder al entierro, reuniéronse los caciques de las tribus amigas, y después de un corto parlamento dieron tres vueltas alrededor de la «ruca» (choza) perteneciente al finado. Cada cacique hizo uso de la palabra, detallando los hechos más relevantes del difunto, su valor, su pericia para la guerra, etc.

Realizado el acto, y una vez terminada la fúnebre ceremonia, los concurrentes se entregaron, sin tasa ni medida, a la tradicional bebida del «muday» (licor de maíz) que les sirvió el nuevo cacique, prolongándose las libaciones hasta el amanecer del nuevo día.

Palabras de un mundano

LAS CONDECORACIONES

La «Gaceta» ha publicado un Real decreto por el cual prohíbe terminantemente a los españoles la aceptación y uso de condecoraciones extranjeras, cuando a la concesión no haya precedido la autorización de nuestro Gobierno. La medida nos parece bien, sobre todo si se tiene, como es lógico, en cuenta que para que se dicte se habrá pensado, aparte de razones generales, en el diluvio de botones y cintas que ha venido de Francia y caído sobre algunos españoles, de quienes no se sabe bien a título de qué las han recibido.

ANDRÉS ESTEVAN y Hermano

Parra, núm. 14.

CONSTRUCTORES DE OBRAS

Parra, núm. 14.

Además, sea cualquiera el criterio que cada individuo tenga sobre las condecoraciones—el mío es que se trata de una especie de Juan y Manuela, cuando no sean el Toisón de Oro o el Gran Cordón de la Legión de Honor—en teoría, todos debemos reconocer que preferible es suprimir las condecoraciones a no mirar cuanto se pueda por su prestigio, lo cual sólo se logra atendiendo mucho al por qué, a quién y en virtud de qué mérito se otorgan las venetas.

Aquí, y fuera de aquí, las condecoraciones son cada día menos estimadas por eso de entregarlas al primero que las pide y... hasta que las compra. Eso de la compra sólo por milagro rezará con nosotros. El español es listo, y por más generoso que sea no da un céntimo por una condecoración. En cambio el francés, tan económico, da un ojo de la cara por ponerse una cinta o una roseta en el ojal de la levita, y así hemos visto tantas veces tanto escándalo por las compra-venta de condecoraciones. Aquí el que tiene condecoraciones casi no las usa, y muchos ni aún pagan los derechos marcados para usarla. En Francia los que las alcanzan no se la quitan ni para dormir. Por esto, mejor dicho, por lo otro, es un error que nadie se proponga conquistarnos en nada ni para nada regalando condecoraciones. Hay aquí quien daría todas las condecoraciones de este mundo, a no ser las pensionadas, claro, por un reluciente luis de oro, ¿no es verdad? Con celares de vidrio, sartas de abalorio y demás zarandajas, se conquistará a la gente de otras naciones, pero no en España, pueblo tan progresivo, tan culto, tan civilizado; y si no queréis esto, poned «tan avisado», que es bastante y más explicativo.

Equis.

PRIMORES CIUDADANOS

EL POBRE, LOS POBRES, TAL POBRE

«El pobre» es un poema; un poema es un goce: pensar en el «pobre», abstracto, es vencer la pobreza sin llegar a sentirla; un ser humano teórico que sufre necesidad; otro que la remedia; una gratitud por parte del indigente fabulario; una glorificación para el que imaginativamente lo socorre; eso no es hacer caridad; es hacer goce de espíritu, y, además, gratuitamente para el que lo disfruta.

«Los pobres» son «el pobre»; repetido varias veces por sumando; son una obstrucción, no una parte de Humanidad; entre «los pobres», jamás esta el pariente pobre, ni el amigo pobre, ni el convecino pobre, ni el criado, que por criado, pobre es. Dar a «los pobres» es glorificarse sin sacrificio; si la donación es para después de la muerte, porque es dar lo inservible; inservible para el que dá; si es durante la vida, porque es

Banco Aragonés SEGUROS Y CREDITO

= ZARAGOZA =

CAJA DE AHORROS

abonando tres y medio por ciento anual. Se entregan a los interesados *Huchas metálicas* para facilitar el pequeño ahorro.

SECCIÓN DE BANCA

Todas las operaciones correspondientes a Banca y Bolsa

SECCIÓN DE SEGUROS

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios.

Para todas las operaciones pídase detalles en la SUCURSAL DE TERUEL

A CARCO DE LOS

SEÑORES HIJOS DE B. SANZ

CALLE DE LA DEMOCRACIA, 18.

dar lo sobrante; ni aun equivale a cortarse la trenza una mujer; es como cortarse unas uñas de oro.

«Tal pobre» es Dios visitándonos; como la Providencia divina nos hace sentir el dolor, y también la gloria de sufrirlo, «tal pobre» nos hace sentir su pobreza que es hambre, y sed, y enfermedad, y suciedad, y vicio, y atraso y rudeza; en aquel tajo hemos de trabajar con nuestras manos, con nuestras palabras, hasta con la dulzura de nuestra voz y la suavidad de nuestros gestos; toda nuestra persona tiene el deber y también la honra y la dicha de ser obrera de esa labor.

Podremos, al saber de aquel concreto pobre y de su proximidad a nosotros, darle dinero para que se vaya; no le haremos así caridad; rescataremos, por nuestro dinero, la comodidad nuestra.

Podremos pagar una persona que lave el niño pobre, que cuide al enfermo pobre, que vista el cadáver del pobre; pero así no tendremos título bastante para ser llamados, en justicia, caritativos; sólo cuando ese dinero que diésemos nos causase privación, cabría que nos llamaran, cuando más, caritativos de segunda clase.

Los de primera serán siempre los que lavan al niño pobre, asisten al enfermo pobre, visten el cadáver del pobre; porque en esas obras, ellos han puesto sus personas, nosotros, cuando más, el dinero; y la mayor cantidad de dinero vale siempre menos que la menor persona.

Por comer, siquiera míseramente, hay hoy quien recoge basuras, asiste enfermos de toda enfermedad, entierra difuntos; si esa pobre gente llegase a cansarse de su mucha faena y mezquina paga y hubiera una huelga permanente de basureros y de enterradores, precisaría establecer un servicio basurero, un servicio carandero, un servicio enterrador obligatorio.

No aguarde a esa ocasión la generosidad; ponga en la obra caritativa, al par del dinero, las propias manos; o no las ponga, pero, quien no las ponga, no ose llamarse caritativo, ni siquiera cantor de «el pobre» ni bienhechor de «los pobres».

«Un pobre», tal pobre», «ese pobre» cuyo contacto repugnó, le desmentirá siempre las hipocresías líricas.

Juan Moneva y Pujol.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

DESDE MONTEAGUDO

Tormenta.—Chispa eléctrica.

La cosechass

Sr. Dr. de DIARIO TUROLENSE

Muy señor mío: Ayer a las cinco de la tarde se desarrolló una fuerte tormenta que ya nos amenaza con piedra, pero gracias a la Divina Providencia no hizo daño en la cosecha.

Una chispa eléctrica cayó en una carga de fajos en el límite de este pueblo y Cedrillas, dejándolo en cenizas.

Hacia quince minutos próximamente que se habían retirado los segadores a una paridera que está a 200 metros de distancia de donde cayó la chispa.

La cosecha de trigo, aunque no hay mucha mies, es bastante regular, la cebada poca, avena nada, la siega está en su apojeo o sea a mitad.

Sin otra cosa de particular, mande a su seguro servidor y amigo q. s. m. e.

Saturnino Guillén.

Monteagudo 23-7-916.

ESPECTACULOS

PRINCIPAL

El sábado y ante un lleno en la última sesión, debutó la popular y monísima tonadillera Emilia Piñol que cuenta en Teruel con grandes simpatías.

Ayer domingo, en la sesión de las diez el lleno fué completo, viendo la empresa agotado el papel en taquilla.

Emilita fué ovacionada constantemente y obligada a repetir diferentes números entre grandes aplausos.

PARISIANA

Por la grave enfermedad del hijo del propietario de este salón, no pudo debutar hasta ayer el *Gran Aretino*.

El trabajo de este artista agradó mucho por la rapidez en transformarse que casi lo hace a la vista del público.

Fuó con justicia aplaudido por la numerosa concurrencia.

REGISTRO CIVIL

Movimiento de población en las últimas veinticuatro horas:

Nacimientos.—María de la Concepción Vicente Pérez, hija de José y Miguella.

María de los Angeles Sánchez Galindo, hijo de Mariano y María.

Matrimonios.—Bibiano de Santa Quiteria Conde con Serafina de la Vega, en la Iglesia de San Andrés.

Isidro Polo Mor con Elvira Sarrulla López, en la Iglesia de San Andrés.

Defunciones.—Ninguna.

NO TIENE DENTADURA QUIEN

— NO QUIERE —

Dentadura completa. Sólida, perfecta, de cauchú extra, dientes de esmalte fina la misma que en cualquier clínica española cuesta 25 a 40 duros, os costará en nuestro CENTRO

— ¡12 DUROS! —

TRABAJOS EXTRA

Concesión exclusiva de las Dentaduras sin paladar sistema «Sebastiá» con patente n.º 61.441 último adelanto en esta ciencia. Para que estén al alcance de todas las fortunas, se hacen desde 200 pesetas, garantizando su duración y el poder comer en seguida.

APARATOS SIN PALADAR, DE ORO A PRECIOS MUY REDUCIDOS

Dentaduras completas, cauchú polvo de oro, que en cualquier clínica cuestan de 200 a 300 pesetas, aquí se hacen por 120 pesetas.

CENTRO DENTAL: EN VALENCIA
Plaza Estación, 4, esquina Pi y Margall

SUCESOS

DENUNCIADO POR BLASFEMO

El vecino de Allepúz, Juan Ramón López Moya, de 56 años, fué denunciado ante el Sr. Juez municipal de dicho pueblo por blasfemar y promover un gran escándalo en la vía pública.

UN SIRVIENTE APROVECHADO

Francisco del Olmo López, vecino de Njos Negros, tenía a su servicio como mozo de mulas a Pascual Baquedano Liarte, el cual huyó de la casa llevándose varios objetos y 8 pesetas en dinero, siendo detenido y entregado a las autoridades.

UN SUICIDIO

En la partida titulada Alchozas altas del término municipal de Alcorisa, fué encontrado el cadáver de la vecina de dicho pueblo Bárbara Féliz Burillo, la cual puso fin a su existencia colgándose de una cuerda de cáñamo en la rama de un olivo.